



Como citar este artículo

Chavarri Coto, Melania; Monge Navarro, Luz Miriam. **Programa educativo de Enfermería dirigido a estudiantes universitarios para la vivencia de una sexualidad integral.** *Rev. Enfermería Actual en Costa Rica [en línea]*. 2008, No.14 [citado (fecha)]. Disponible World Wide Web: <<http://www.revenf.ucr.ac.cr/programa%20educativo%20de%20enfermeria.pdf>> ISSN 1409-4568

PROGRAMA EDUCATIVO DE ENFERMERÍA DIRIGIDO A ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS PARA LA VIVENCIA DE UNA SEXUALIDAD INTEGRAL¹

Melania Chaverri Coto²
Luz Miriam Monge Navarro³

RESUMEN

El presente artículo es el resultado de una investigación nacida de la necesidad de personas adultas jóvenes de conocer más sobre la sexualidad integral, y de la escasez de programas educativos dirigidos a esta población. Su objetivo es resaltar la importancia del profesional de enfermería dentro del perfil educativo de la sexualidad. El enfoque es cualitativo, de tipo vivencial y contribuyó con la construcción de conocimientos en unión con los participantes. Se utilizaron técnicas cualitativas de recolección de datos tales como el grupo focal, la observación participante -y no participante- de cuestionarios.

Los principales problemas encontrados en el entendimiento de este tópico son: la visión de la sexualidad como un tema tabú, la educación tradicionalista basada sólo en la anatomía y fisiología, la influencia de la cultura patriarcal y las religiones judeo-cristianas, los escasos materiales teóricos viables y espacios de divulgación, la fuerte presión social y su lenguaje distorsionado. Lo anterior se refleja en los conocimientos, actitudes y prácticas de la población estudiada.

Palabras clave: Sexualidad Integral, Adulthood Joven, Género, Programa Educativo, Enfermería.

¹ **Fecha de recepción:** octubre del 2007

Fecha de aceptación: febrero del 2008

² Licenciada en Enfermería. Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: melaniachaverri@gmail.com,

³ Licenciada en Enfermería. Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: miriammonge@gmail.com

NURSING EDUCATIONAL PROGRAM, TO UNIVERSITY STUDENTS FOR THE EXPERIENCE INTEGRAL SEXUALITY

ABSTRACT

This article is based on a research study resulting both from the perceived need among young adults to learn about integral sexuality and from the limited existence of educational programs aimed at this population. The main objective of this paper is to highlight the relevance of the role of nursing professionals in sexual education. An experiential qualitative approach was used during the study, in which knowledge was created together with the young adults who took part in it. Data gathering techniques included focus groups, group participant and non-participant observations and questionnaires.

The most significant problems detected with regards to the understanding of integral sexuality were the perception of sexuality as a taboo topic, the traditional view of sexual education based primarily on anatomic and physiologic aspects, the influence of a patriarchal culture and jewish-christian religions, the lack of viable theoretical data and opportunities for dissemination, and the influence of social pressure with its distorted language, all of which were reflected in the knowledge, attitudes, and practices of the population studied.

Key words: Integral Sexuality, Young Adults, Gender, Educational Program, Nursing.

INTRODUCCIÓN

Este artículo describe una investigación implementada con el Programa Educativo de Enfermería para la vivencia de una sexualidad integral. Se aplicó durante el primer semestre del 2006. Los participantes pertenecen a la carrera de Ingeniería Industrial de la Universidad de Costa Rica. Las sesiones se desarrollaron en las salas audiovisuales y en el auditorio de dicha carrera.

El Programa fue utilizado en ocho sesiones: éstas desarrollaron cuatro unidades temáticas, mediante la participación grupal que, a su vez, motivó el interés hacia el programa; las actividades incluyeron cine foro, participación de invitados (as) conocedores (as) de los temas, actividades lúdicas de aprendizaje, dramatizaciones, entre otros.

Para el desarrollo del objetivo señalado se tomó como referencia el Paradigma de la Integración que, según Sanabria, Otero y Urbina (2002), se basa en la visión de la persona como eje en la práctica de la Enfermería, así, queda reconocida la importancia que tienen los individuos dentro de una sociedad y en el desarrollo de la Enfermería como una disciplina que considera el contexto en el que vive cada quien.

El propósito básico fue evaluar los conocimientos, prácticas y actitudes de la sexualidad que tienen las personas adultas jóvenes, con el fin de promover su vivencia de manera integral. Igualmente, los resultados evidencian cuán importante es divulgar y promover la salud sexual y reproductiva y los derechos sexuales y reproductivos. Por último, el estudio justifica la importancia de un profesional de enfermería en la trascendental labor de la educación y promoción de una sexualidad integral.

Al ser un programa educativo en materia de sexualidad en el que convergen los sistemas inter e intrapersonales y sociales, se realizó una integración pedagógica que implica las experiencias y vivencias propias y ajenas, respetando las actitudes, valores, creencias y conocimientos de cada uno (a). Por lo anterior, y al ser la sexualidad un proceso que evoluciona con cada etapa del ciclo vital, este programa requirió interacción social (para evaluar la individualidad, el potencial y la autonomía de cada participante), que no dejó de lado el respeto, aceptación y comprensión de que la sexualidad está implícita en todas las experiencias.

La génesis del trabajo surge de las inquietudes –percibidas por las investigadoras-expresadas por algunas personas adultas jóvenes sobre la sexualidad integral. A partir de estas opiniones se cuestiona la dificultad de definir y entender la sexualidad, teniendo en cuenta los tabúes atribuidos por la sociedad.

En el país, como lo indican el Fondo de Población de las Naciones Unidas y el Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y de la Familia (1998), Marín y Rodríguez (2000) y Guzmán (1998), existen instituciones estatales, organismos no gubernamentales (ONG) y de cooperación internacional, encargadas de brindar una educación sexual integral. Sin embargo, la acción de éstas no contempla a toda la población pues hacen énfasis en la niñez y adolescencia; podemos mencionar a la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) y el Ministerio de Educación; entre las ONGs incluimos la Fundación PANIAMOR y COPESALUD R.L. Para la población adulta –específicamente- está el Instituto WEM, una ONG que realiza programas enfocados en el género masculino.

Para la población estudiantil de la Universidad de Costa Rica existen cursos cuya temática se relaciona con la sexualidad; sin embargo, como lo confirmó Vilches (2005), no son suficientes debido a su número y cupo tan limitado.

En las investigaciones analizadas sobre este tópico se observa el mismo patrón que las instituciones ya que la mayoría se enfocan en la población adolescente.

Desde la carrera de Enfermería, Soto (2004) constató, en su Trabajo Final de Graduación “Programa de educación sexual para adolescentes sordos y sordas, en el Colegio México durante el I y II Ciclo del 2004”, que la mayoría de la información sobre sexualidad está dirigida a personas oyentes. Otro estudio fue el realizado por Acosta, Álvarez, Herrera, López, Monge y Solórzano (2002), basado en un programa de atención de salud sexual y reproductiva con énfasis en las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) en la consulta de la Oficina de Salud de la Universidad de Costa Rica, el cual revela un desconocimiento de las ITS por parte de la población que asiste a esta consulta, a pesar de que una gran mayoría inicia las relaciones sexuales a muy temprana edad. Otra investigación fue hecha por Christian Monge (2003) y consistió en un programa de promoción de salud mental - aplicado en hombres homosexuales- surgido por la discriminación y estereotipos de los que son objeto. Estos y otros antecedentes sirvieron de referencia para elaborar el estudio.

La educación en enfermería incentiva, tanto en la etapa de adultez joven como en todas las que conforman el ciclo vital, una toma de conciencia que involucre la tolerancia y el respeto hacia los demás y sus diferencias, y la sensibilización sobre

los derechos sexuales en función de las prácticas y expresiones sexoeróticas. Lo buscado es la preponderancia del respeto por quienes nos rodean como un valor que sea el cimiento de toda relación humana.

Igualmente, la enfermería busca fortalecer el desarrollo personal, la autoestima, la autodeterminación y las relaciones interpersonales, como una manera en la que todos crezcan y construyan sus propios criterios

Por lo tanto, esta profesión visualiza a la persona adulta joven como un ser integral, del cual cuida y estudia su entorno cultural, social, psicológico y espiritual, todos, factores determinantes en la vivencia de la sexualidad.

OBJETIVOS

Objetivo General

Desarrollar un programa educativo de enfermería, dirigido a estudiantes de la Escuela de Ingeniería Industrial de la Universidad de Costa Rica, en el año 2006, para la vivencia de una sexualidad integral.

Objetivos Específicos

- Elaborar un diagnóstico, con la colaboración de los participantes, a partir de los conocimientos, actitudes y prácticas que tienen los estudiantes de la Escuela de Ingeniería Industrial de la Universidad de Costa Rica acerca de la sexualidad integral.
- Elaborar un programa de enfermería para la vivencia de una sexualidad integral, que tome en cuenta los resultados obtenidos en el diagnóstico.
- Construir material didáctico como soporte logístico.
- Implementar el programa de enfermería en la población adulta joven que estudia en la Escuela de Ingeniería

Industrial de la Universidad de Costa Rica.

- Evaluar el programa en su totalidad.

MATERIALES Y MÉTODOS

Esta investigación corresponde a una práctica dirigida, que busca colaborar con la educación en la vivencia de una sexualidad integral, mediante la estructuración y aplicación de un programa. Es un estudio cualitativo de tipo vivencial que facilita la construcción de conocimientos acerca del tema. El Programa de Educación facilitó la retroalimentación entre investigadoras y estudiantes y, a su vez, constituyó una forma de plantear diferentes soluciones ante las inquietudes y dudas iniciales.

Para aplicar este programa fueron tomadas en cuenta personas adultas jóvenes, estudiantes de la Escuela de Ingeniería Industrial de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Costa Rica, en la Sede Rodrigo Facio, San Pedro de Montes de Oca. Participaron 21 voluntarios, matriculados en dicha Escuela en el primer semestre del 2006, cuyas edades oscilan entre los 20 y 28 años. La coordinación fue tutelada por la Directora y la Asociación de Estudiantes de Ingeniería Industrial.

Se utilizó –para recolectar datos- el grupo focal como fuente para acercarse a los conocimientos, prácticas y actitudes de los individuos acerca de la vivencia de la sexualidad. Al mismo tiempo, se realizó una pregunta –abierta- a la población en general para conocer sus inquietudes ante el tema. Para analizar los resultados se triangularon los resultados obtenidos, la interpretación teórica y las experiencias vivenciales.

A partir de esos datos, se seleccionó la información más relevante con la que se contruyeron cuatro unidades temáticas

con sus respectivas matrices educativas: se implementaron en las 8 sesiones que duró el programa. Con el fin de motivar el interés hacia el programa, fueron incluidas actividades como cine foro, participación de invitados conocedores de los temas, actividades lúdicas de aprendizaje (lluvia de ideas, dramatizaciones, análisis de casos, juego de casillas, rompecabezas, sopas de letras, juego de ruleta), entre otros.

Las unidades temáticas se evaluaron al finalizar cada sesión, mediante retroalimentación verbal, diversas dinámicas y actividades programadas. Durante la última sesión el programa fue evaluado en su totalidad.

RESULTADOS

El análisis de los resultados se realizó con base en la pregunta abierta, las experiencias obtenidas del grupo focal, el análisis de las cuatro unidades temáticas y la evaluación general del programa.

En la actividad de la pregunta abierta, participaron nueve mujeres y once hombres con edades que abarcan de los 20 a los 28 años. Los datos obtenidos son en orden de repetición:

- Métodos anticonceptivos (consecuencias, beneficios, mitos).
- Estimulación y deseo sexual (punto G, sexo anal, influencia de la menstruación).
- Mitos sobre la sexualidad en general (relacionados con la mujer, primer contacto sexual, actividades sexuales).
- Respuesta sexual humana (frecuencia, erección, celo, hábitos de higiene antes, durante y después del coito).

Con el grupo focal se conceptualizaron los conocimientos, prácticas y actitudes de los participantes. Los resultados evidencian un concepto distorsionado y malinterpretado de la sexualidad: aunque concuerdan que es más que contacto físico, desconocen todo lo que involucra; igual sucedió con la diferencia entre sexo y sexualidad, pues el primer término es asociado tan sólo con el momento del coito; el segundo término es más desconocido respecto de lo considerado por la OMS (2000: p.6), según la cual, la sexualidad es “*el resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos o espirituales*”; es desconocido o ignorado por la mayoría de las personas.

Aún cuando los jóvenes tratan de obtener información por diversos medios, no están seguros de si los conocimientos obtenidos son correctos o suficientes para el disfrute pleno de su sexualidad.

Su actitud ante la sexualidad está fuertemente ligada por la posición de las religiones judeo-cristianas y el fenómeno cultural llamado patriarcado, el cual le otorga –a la sexualidad- connotaciones exclusivamente anatómicas y fisiológicas de los genitales. Como lo explican Campos y Salas (2002):

...para las mujeres, la cultura patriarcal exige como requerimientos de su sexualidad los siguiente: exigencia de la virginidad, la monogamia, la fidelidad y la maternidad (Campos, A. Salas, J. 2002: p.34).

Para los hombres, el encargo de la cultura patriarcal hacia su sexualidad... se reduce a la genitalización y a un acto de penetración vaginal. El trinomio de la sexualidad masculina puede reducirse a erección, penetración y eyaculación. (Campos, A. Salas, J. 2002: p.205)

También indicaron que la información sobre sexualidad debe de brindarse en todas las etapas de la vida y consideran que esta tarea debe recaer –en parte- en el personal de salud puesto que la promoción de la salud es escasa en este ámbito; igualmente, piensan que la educación brindada por sus padres es generalizada, llena de vacíos y descontextualizada respecto de la actualidad

Con el grupo focal quedó en evidencia que, en las prácticas de su sexualidad, los jóvenes buscan tan sólo el coito, y que

esta práctica nace como una respuesta sexual humana, en la que la vestimenta y el cómo comportarse pareciera ser un aspecto que sólo importa a la mujer.

En la implementación de la primera unidad temática del programa, correspondiente a los componentes de la sexualidad, fue palpable el escaso conocimiento por parte de los participantes al respecto. Durante la elaboración de las actividades, al representar al componente ideológico por medio de los roles de cada género, se observó que, como expresan Delgado (1999), Kaufman (citado por Delgado, Y. 1999), Campos y Salas (2002b) y Salas (2005), al hombre se le ha educado para que demuestre ser ante los demás una persona fuerte, con poder económico, político y social, conocedor de todo, bueno y seguro en el sexo, competitivo, entre otras. Por lo anterior, la presión social es fuerte dado que le es exigido cumplir con este patrón atribuido a la masculinidad.

En relación con lo mencionado, los resultados revelan la desinformación en cuanto a sexo, sexualidad y los derechos sexuales y reproductivos. Por otro lado, los datos reflejan que el morbo y la pornografía distorsionan el concepto de la sexualidad, pues fortalecen los mitos que existen en esta materia.

La segunda unidad, "La vivencia de la sexualidad según el género", se fundamentó en lo expresado por Delgado (1999), Campos y Salas (2002) y Salas (2005); quienes indican el deber del hombre de afirmar y reafirmar su condición por medio de una actividad sexual activa, sin importar la virginidad, fidelidad y la monogamia; estas actitudes buscar ser atestiguadas pues son vistas como hazañas; en el caso de la mujer, la inhibición y las prohibiciones son lo más

característico ya que "*la cultura patriarcal exige como requerimientos de su sexualidad los siguiente: exigencia de la virginidad, la monogamia, la fidelidad y la maternidad*" (Campos, A. Salas, J. 2002: p.34). Además, al analizar la historia y vivencia de la sexualidad a partir de la ignorancia y la violencia de género, los participantes mostraron sorpresa ante la ignorancia individual y social existente, la cual es reforzada por la historia al punto de que hemos interiorizado todas estas imposiciones sin tan siquiera analizarlas. Al desarrollar el componente afectivo de la sexualidad, acorde con la tercera unidad temática, se reflexionó sobre la importancia de la autodeterminación, decisión y compromiso en los vínculos afectivos, y de cómo prevenir las relaciones codependientes de *apego afectivo*.

Las actividades generaron disertaciones sobre la fidelidad e infidelidad en las relaciones de pareja. Los participantes comentan, al igual que Sahagún (2003), que una aventura (infidelidad), puede ser la expresión de problemas internos de la relación y de la persona, que, por curiosidad, por aburrimiento o decepción, decide dar un rumbo diferente a la relación y, como consecuencia, se siente libre e independiente para decidir.

Para los estudiantes, la infidelidad se da sólo si hay intercambio físico, "*la infidelidad primaria es la ruptura emocional y afectiva de la pareja, y esta ruptura es la verdaderamente difícil de superar. Sin embargo, ¡paradoja humana!, no está sancionada ni social, ni jurídica, ni moralmente*" (Sahagún, A. 2003: p.136), dejando de lado, entre otros aspectos, al amor, la comunicación, la convivencia, el respeto. Es notable que la parte afectiva de la sexualidad no recibe la atención que merece por parte de las

personas adultas jóvenes, siendo más evidente en la población masculina.

En esta unidad, de igual forma se manifestó la inhibición de la población femenina cuando de superación y éxito personal se trata debido a su dependencia de otro, ya que en la sociedad patriarcal *“las mujeres se sienten, se piensan, se representan en relación con los/as demás no en relación a sí mismas...nos prepara para vivir en la más profunda confusión y dependencia vital con los demás”* (Quirós, E. 1999: p.77).

De igual manera, los participantes consideraron que se ven constantemente expuestos a relaciones codependientes, lo cual puede repercutir en el disfrute pleno de su sexualidad. Mucho de lo anterior se debe a la poca autoestima y a su débil inteligencia emocional, entendido ésta como *“...la capacidad de empatizar y confiar en los demás.”* (Goleman, D. 1999: p.61). Lo anterior se relaciona, además con el autoconocimiento, la autoafirmación y la toma de decisiones, según King:

El conocimiento de uno mismo es la clave para entender la conducta humana, porque el yo es la manera como se define uno ante sí mismo y ante otros. El yo es todo lo que se es. Yo es ser una persona completa. El yo es lo que uno piensa de sí mismo y lo que es capaz de hacer y ser. (King, I. 1984: p.38)

La cuarta y última unidad temática abarcó el componente biológico de la sexualidad, del cual analizamos aspectos de la respuesta sexual humana, métodos anticonceptivos e infecciones de transmisión sexual.

Es tangible que, aún cuando en nuestra sociedad la información sexual que se ofrece es basada en la expresión de la corporalidad, al realizar la actividad sobre la respuesta sexual humana, la información era escasa e inclusive errónea principalmente en el tema de las estructuras femeninas. Al respecto, Margaret Leroy (1996) nos comenta que el disfrute de la sexualidad va de la mano del conocimiento y comprensión del propio cuerpo.

En las actividades cuyo tema fue las infecciones de transmisión sexual, la población se mostró indiferente. Al profundizar sobre cada una de ellas, surgieron dudas elementales relacionadas-incluso- con las ITS más conocidas, como el VIH/SIDA y la sífilis, a pesar de que esta información se abarca desde la educación primaria y secundaria.

Hay que reconocer, como lo expresa Carballo (2002), que la importancia de la educación sexual no sólo reside en el disfrute del cuerpo y la liberación de la mente; sino en cómo asumir responsabilidades respecto de la salud física propia y de la pareja. El conocimiento de este tema, en forma clara y sin tapujos; representa una forma de decidir que métodos preventivos pueden utilizarse, y de fomentar estilos de vida saludables intra e interpersonales.

Respecto de la tecnología de anticonceptivos, los métodos naturales son los menos conocidos y entendidos; al hablar sobre métodos químicos y hormonales, las mujeres más y poseen información correcta; hubo participación masculina y aunque sí tenían información no comprendían mucho al respecto..

En cuanto a los métodos de barrera, específicamente con el diafragma y el condón femenino, es evidente que los participantes, casi en su mayoría, no

manejaba información sobre estos métodos; pero al hacer una actividad con el condón masculino, los hombres se destacaron en su participación al conocer cómo se coloca; las mujeres no sólo desconocían cómo usar el condón femenino sino que estuvieron inhibidas durante la actividad.

DISCUSIÓN

Según el diagnóstico realizado, las actitudes y prácticas de la sexualidad en los jóvenes no corresponden a los conocimientos de sexualidad que poseen. Una vez más es palpable que la educación en sexualidad brindada en escuelas y colegios no deja de ser vista desde la expresión de la corporalidad. Por otro lado, la información brindada por las amistades y los medios de comunicación distorsiona y repercute en la adecuada construcción del concepto de sexualidad y sus implicaciones.

La información sobre sexualidad recibida por las personas adultas jóvenes por parte de sus progenitores, muchas veces fue generalizada, llena de vacíos y alejada de la realidad actual. La educación no se limita a una etapa específica de la vida, sino que es un proceso continuo, que es reforzado con las experiencias, entornos y convivencias. Esta realidad incluye la sexualidad.

Para el éxito de estos programas, es conveniente utilizar técnicas y herramientas creativas e innovadoras, que fortalezcan el aprendizaje y la participación grupal e individual de la población, sin necesidad de recurrir a altos costos ni de clases magistrales que inciten a la audiencia a perder el interés.

Una educación en sexualidad más visionaria, integradora y con diversidad ideológica, se logra con la ayuda de disciplinas como la psicología, historia y antropología, ya que logran ampliar el concepto de sexualidad integral.

El aporte de material teórico en las actividades, elaborado por las facilitadoras, mediante consultas bibliográficas, así como recomendaciones de texto de interés para los y las jóvenes, es importante para enriquecer la actividad. Una óptima participación de los jóvenes necesita de la visión objetiva, las actitudes y la posición ante la sexualidad que presenten las facilitadoras, puesto que promueve un ambiente de confianza para la libre expresión de los participantes, es decir, sin temor a la descalificación y a la burla. Es importante que los facilitadores se preparen con suficiente información y se desliguen de mitos, prejuicios y tabúes para prevenir una reacción o expresión inadecuada ante cualquier comentario, pregunta o situación inesperada.

La estructuración temática del programa facilitó la comprensión y el entendimiento de la sexualidad desde un contexto integral, clave para lograr el objetivo principal. El aclarar conceptos, que introduzcan componentes aspectos básicos de la historia de la sexualidad, es un primer paso.

Debido a la escasez de espacios para el intercambio de ideas y conocimientos sobre la sexualidad y a la falta de divulgación de los mismos, existe una

necesidad en los estudiantes de conocer más al respecto. Por lo anterior, queda latente –como consejo- que el Ministerio de Educación implemente este tipo de programas en centros educativos, con el fin de promover la libre participación y la expresión de la sexualidad desde un enfoque integral y la apertura de cursos o seminarios que refuercen y actualicen la información en este tema.

La sexualidad en nuestro medio continúa influenciada por la cultura patriarcal y las religiones judea-cristianas; patrón que se evidencia en los conocimientos, prácticas y actitudes de las personas. Aún existe en la población la creencia de que el hombre tiene más libertades en la práctica de su sexualidad, y la idea de la mujer, como propiedad privada, que cumple dos papeles en la sociedad: buena o mala. Por esta realidad se recomienda una educación no discriminadora que promueva la igualdad, con el fin de disminuir el abuso de poder y dar autonomía a las mujeres.

Se concluyó que las personas no demuestran conocimientos sobre la historia de la sexualidad, pues sólo la ligan a la etapa reproductiva de su vida. En programas de este tipo, es importante dar a conocer que el inicio de la historia de la sexualidad va de la mano con el origen del ser humano e incluso de la evolución de sus culturas.

Las personas tienen la percepción de los componentes de la sexualidad pero no siempre los interiorizan en sus experiencias cotidianas de manera consciente.

Los participantes desconocen acerca de los Derechos Sexuales y Reproductivos, y quienes los conocen es superficialmente dado que no los consideraban importantes dentro de sus vivencias cotidianas. Es importante que estos derechos sean

incluidos en la temática de los programas ya que contribuyen con una vivencia placentera de la sexualidad por medio de la autonomía, igualdad de condiciones y el respeto a las demás personas, ideologías, costumbres, actitudes y prácticas.

Al implementar este programa se comprobó que las personas no dan la importancia que las relaciones afectivas merecen, actitud relacionada con el esquema tradicional de educación, con el cual no se desarrolla una inteligencia emocional que favorezca los vínculos afectivos.

A pesar de ser un aspecto biológico de la sexualidad, la respuesta sexual humana sigue siendo un tema tabú, y por ende, se desconoce la reacción del cuerpo ante un estímulo sexual y la importancia de los aspectos psicológicos, espirituales y emocionales que involucra. Se considera entonces la relación coital como un proceso únicamente físico y mecanizado.

Se comprobó que los jóvenes conocen los métodos anticonceptivos, pero únicamente los correspondientes a su género, debido a la imposición de roles con los que juega la sociedad y a que la cultura patriarcal no incentiva esta educación igualitaria.

Las personas no consideran que las infecciones de transmisión sexual sean una amenaza. No hubo mucho interés al respecto, igualmente, reconocen como infecciones de transmisión sexual (ITS) al VIH/SIDA, gonorrea y al sífilis, pero dejan de lado otras que inclusive son más comunes. También creen que el preservativo es el método más radical para prevenirlas aún sabiendo que su eficacia es mayor si se trata de prevenir un embarazo.

Al ser Enfermería una profesión que, dentro de una gran cantidad de roles y

funciones, promueve los estilos de vida saludables con el fortalecimiento de los procesos de salud y la prevención de situaciones que puedan alterarla, y tomando en cuenta su perspectiva biológica, psicosocial y espiritual para la transformación del ser humano, aporta importantes bases científicas y prácticas para crear y dirigir de una manera más abierta y responsable programas de esta índole. Por lo tanto, es una profesión con la capacidad de brindar alternativas de información, educación y mejores opciones para entender y vivir la sexualidad dentro del marco específico de cada persona.

Enfermería incluye – entre sus objetivos- la educación en salud, la cual le permite desligarse del trabajo en los centros hospitalarios, abrir espacios laborales en la comunidad, enseñar y fomentar mayor conciencia y sensibilidad hacia la vivencia de una sexualidad integral y, por ende, una mejor calidad de vida. Por estos motivos es necesario utilizar este programa no sólo en escuelas y colegios, sino también en toda la comunidad, como una manera de promover la igualdad social en relación con el conocimiento racional de la sexualidad integral.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, A. Álvarez, I. Herrera, Y. López, L. Monge, F. Solórzano, K (2002). **Programa de atención de salud sexual y reproductiva con énfasis en educación, detección y seguimiento de enfermedades de transmisión sexual en la población estudiantil de la Universidad de Costa Rica.** Práctica dirigida para optar por el grado de Licenciatura en Enfermería con énfasis en Salud de la Mujer y Perinatología, Escuela de Enfermería, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Campos, A. Salas, J. (2002). **Placer de la vida.** San José: Instituto WEM, Fondo de Población de las Naciones Unidas.
- Campos, A. Salas, J. (2002b) **Psicoerectus: Los hombres y su vivencia cotidiana de la sexualidad.** En J. M. Salas, A. Campos (Comp.), *Masculinidades en Centro América.* (pp. 201-217). San José: Lara Segura Editores.
- Carballo, S. (2002) **Educación de la Expresión de la Sexualidad Humana. Revista Educación.** 26 (1) San José: Revista de la Universidad de Costa Rica.
- Delgado, Y. (1999) **Construcción de la identidad masculina.** En E. Quirós. ...y no viví feliz para siempre... Colección Metodologías N° 1. Sentir, pensar y enfrentar la violencia intrafamiliar N° 1. (pp. 83-87) San José: Instituto Nacional de las Mujeres.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas. Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y de la Familia. (1998). **Maternidad y paternidad: las dos caras del embarazo adolescente.** Colección temática no. 10. Adolescencia no. 2 San José: Autor.
- Goleman, D. (1999). **Inteligencia emocional.** Barcelona: Editorial Kairós.
- Guzmán, L. (1998). **Embarazo y maternidad, adolescentes y paternidad: lineamientos para una política nacional de prevención integral: informe de consultoría.** San José: Fondo de Población de las Naciones Unidas. Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y de la Familia.
- King, I. (1984) **Enfermería como profesión.** México, D.F: Editorial LIMUSA.
- Leroy, M. (1996) **El placer femenino. Qué piensan las mujeres sobre el sexo.** Barcelona: Editorial Paidós.
- Marín, K. Rodríguez, V. (2000) **La Educación de la Sexualidad Humana en Costa Rica: Un análisis de contenido de las Guías del Ministerio de Educación Pública.** Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Trabajo

Social, Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Monge, C. (2003) **Programa de promoción de la salud mental en sexualidad humana dirigido a hombres homosexuales**. Práctica dirigida para optar por el grado de Licenciatura en Enfermería con énfasis en Salud Mental y Psiquiatría, Escuela de Enfermería, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Organización Mundial de la Salud, Organización Panamericana de la Salud. (2000) **Promoción de la salud sexual, recomendaciones para la acción**. Guatemala: Autor.

Quirós, E. (1999) **...y no viví feliz para siempre...Colección Metodologías N° 1. Sentir, pensar y enfrentar la violencia intrafamiliar N° 1.** San José: Instituto Nacional de las Mujeres.

Sahagún, A. (2003). **Integración sexual humana**. México D.F: Editorial Trillas.

Salas, J. (2005) **Hombres que rompen mandatos. La prevención de la violencia**. San José: Laura Segura & asociados.

Sanabria, L. Otero, M. Urbina, O. (2002) **Los paradigmas como base del pensamiento actual en la profesión de enfermería**. [Versión electrónica]. Revista Cubana de Educación Médica Superior, 16(4)

Soto, L. (2004) **Programa de educación sexual para adolescentes sordos y sordas, en el Colegio México durante el I y II Ciclo del 2004**. Práctica dirigida para optar por el grado de Licenciatura en Enfermería, Escuela de Enfermería, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Vilches, V. (2005, Setiembre). **Entrevista: El papel de la Oficina de Salud con respecto a la Educación Sexual de los estudiantes universitarios**. San José, Costa Rica.